

por mejor ser más ainas esclavos, si pudiera ser, que no acudir á tantas y tan grandes cosas; (pues era tan intolerable) que comparan los viejos esta sujeción y esclavonía que les dió *Tetzotzomoc*, á la que hoy día tienen sobre sí, que no puede ser mayor en el mundo; á la cual acudieron *siete años* con el mayor trabajo que se puede decir, hasta que su legítimo Señor los libertó, que les parecieron *siete mil años* de penas; pues con sus bienes, hijos y mujeres acudieron á todo lo referido poniendo en los pueblos y ciudades sus gobernadores y mayordomos para que tuviesen cuidado de todo lo declarado; y con esto todos se fueron á sus tierras muy tristes y desconsolados, con tantas persecuciones y trabajos.

En la ciudad de *Texcuco* pusieron dos gobernadores desde el día del pregón de *Cuauhyaacac* por ser la cabecera, y que convenía, porque eran de dos naciones, el uno llamado *Tlotzin* (que lo era) de los *Tultecas*; y el otro llamado *Chicatzin*, y por otro nombre *Quinatzin*, de los *Chichimecas*. El año siguiente de ocho *TOXTLI*, que ajustado con la nuestra fué en el de 1423, después de haber sucedido grandes cosas y que *Nezahualcoyotzin* andaba tan perseguido de sus enemigos y habiendo escapado de ellos seis veces valerosamente, después de la muerte de su padre, según parece en sus historias, que por excusar prolijidad no se especifican aquí; las Señoras de México sus tías, como mujeres, acordándose de su sobrino cuán perseguido andaba del tirano, acordaron entre todas ellas ir á ver al tirano *Tetzotzomoc* y presentarle cantidad de joyas y piedras preciosas y pedirle les hiciese merced de la vida de su sobrino, porque ya él, como se ha visto, muchas veces con gran crueldad había mandado matar á *Nezahualcoyotl*. Juntas todas se fueron á la ciudad de *Azcaputzalco* y haciéndole el acatamiento, como ellos usaban, al Monarca tirano y presentándole las joyas, le pidieron les hiciese merced de la vida de su sobrino, el cual, aunque contra su voluntad, viendo que estas Señoras eran muy principales y deudas suyas, que no se les podía negar cosa ninguna, les hizo merced de la vida de su sobrino, con tal

que no saliese de las *dos* ciudades de *México Tlatelulco* y *Tenuchtitlan*, y que si quebrantase esto sería castigado con pena de muerte; de suerte que le dió estas *dos partes* como por cárcel.¹ Las Señoras le rindieron las gracias de la merced que les hacía y se fueron á sus tierras para enviar á buscar á su sobrino, el cual tenía ciertos caballeros criados suyos, siempre en la ciudad de *Azcaputzalco*, que no servían de otra cosa sino de avisarle de lo que ordenaba y hacía el tirano; y así le despacharon un mensajero fiel, avisándole que viniese para México, porque sus tías las Señoras Mexicanas habían alcanzado del tirano merced de su vida. El mensajero se fué para *Poyauhltan*, á donde á esta sazón estaba, al cual halló en unos bosques holgándose con unos caballeros, ayos y criados suyos, los cuales se llamaban *Quetzalyxtili*, *Coyahuatzin* y *Zelmihuitzin*, y *Totzmoltzin* y *Coztotolomitzin*, con otros caballeros de aquel lugar. *Nezahualcoyotl* habiendo visto y oído al mensajero, se partió para las ciudades de México, y en *Calpulalpan* encontró con los mensajeros de sus tías las Señoras de México que iban en su busca para llevarlo á México, el cual les dijo cómo ya tenía noticia de la merced que les habían hecho á sus tías, y que á eso iba á México, y así fué libre por todo el camino, sin temor ninguno, derecho á México, en donde sus deudos le recibieron con mucho regocijo y especialmente las Señoras sus tías. Allí se estuvo algún tiempo entretenido sin salir un punto de lo que el tirano había mandado, aunque él tenía poca necesidad, porque ya todo lo tenía andado, como se ha visto aunque en suma.

De allí á dos años, que ya era en el de *DIEZ TECPATL* y conforme á la nuestra 1424 que *Nezahualcoyotl* estuvo en las ciudades de México, viendo las Señoras sus tías que estaba allí como en són de preso, acordaron de nuevo de ir á ver al tirano, que ya estaba algo pacífico y que ya no hacía caso de *Neza-*

¹ La reiteración con que el historiador hace dos solas poblaciones de tres al parecer diversas, unida á otros datos análogos, manifiesta que el antiguo nombre de *Tlatelulco* iba siempre unido al de *México*, y que el que hoy se llama así, era el antiguo *Tenuchtitlan*.—R.

hualcoyotl, á que les hiciese merced de que le diese algún lugar de los que eran de su padre, jardines ó palacios, para que de cuando en cuando pudiese salir de las ciudades, y irse á holgar, lo cual *Tetzotzomoc* concedió, porque bien veía el poco caso que se hacía de *Nezahualcoyotl*, y que así como cosa que no se podía sospechar cosa ninguna, le restituyó las casas y palacios de su padre y abuelos, llamados *Zilan*, con ciertos lugarejos de la ciudad de poco momento, y que pudiese ir y venir de México á Texcuco, sin (pasar á) otra parte ninguna, poniéndole cierta pena para que no lo quebrantase. *Tetzotzomoc* se engañó, porque de *Nezahualcoyotl*, aunque perseguido, toda la tierra hacía mucho caso de él y lo tenían en lo que era razón como á su legítimo Señor, especialmente los que eran fieles vasallos y amigos leales.

Cuenta el Príncipe *D. Alonso Axayaca* en su historia y otros autores antiguos, demás de que en la *original historia* está muy especificadamente puesto, que casi á los últimos días del año de 1426 según á la nuestra, y en la de los naturales MATLACTLI OMOE TOXTLI, soñó el viejo Rey *Tetzotzomoc*, Monarca tirano de esta tierra, dos veces á *Nezahualcoyotl* y que la una le soñó hecho Águila Real que le daba grandes rasguños sobre su cabeza y que parecía que le sacaba las entrañas y corazón y se lo comía, y que otra noche siguiente lo soñó segunda vez hecho Tigre y que le despedazaba los pies, por lo cual estaba de este tan espantable sueño fuera de sí y con gran pena, y para remediarlo, según sus adivinos y falsos dioses se lo habían declarado, no había otro remedio sino quitarle la vida á *Nezahualcoyotl*. Juntó á todos sus tres hijos *Maxtla*, *Tayauh* y *Atlatocaypaltzin* y otros amigos y deudos suyos, y les dijo que bien sabían ellos la mucha edad que tenía, porque había gobernado el reino de los Tepanecas 180 años, y había sido Monarca la última vez casi *nueve años* sin los del tiempo de su padre *Aculhua*, que por todo eran ya casi *trescientos años* y que así él se hallaba muy cercano á la muerte, y que para que ellos pudiesen ser Señores de toda la tierra, convenía matar á *Nezahualcoyotl*, Príncipe

heredero; que él vendría á hallarse en sus honras, que serían bien presto según él se hallaba de indispuesto, y que para entonces, sin escándalo ni alboroto, lo podían matar con mucha facilidad; pues que si lo dejaban, él vendría á ser Señor de toda la tierra y que les había de destruir sus señoríos y beberles su sangre; y declarándoles su sueño y lo que sus falsos dioses ó demonios le habían dicho, mandóles que con toda diligencia hiciesen esto y otras muchas cosas que les dijo, si querían ser Señores de toda la tierra, como ya lo tengo dicho.

Era el tirano *Tetzotzomoc* el más cruel hombre que ha habido en esta tierra, soberbio y amigo de guerras é imperio, y era tan viejo, según parece en las historias y los viejos principales me lo han declarado, que lo traían como una criatura entre plumas y pieles muy amorosas metido, y siempre lo sacaban al sol para calentarle y de noche dormía entre dos braceros de fuego grande, que jamás se apartaba de la calor porque le faltaba la calor natural; y fué muy templado en el comer y beber y por eso vivió tantos años, aunque de linaje lo tenían estos Señores, que vivían según parece en las historias unos casi trescientos años, como éste, y otros que pasaban de trescientos años.¹

Viéndose este viejo tan cercano á la muerte mandó llamar á todos los Reyes y Señores sus vasallos y amigos, y á sus tres hijos y nietos, y (estando juntos) todos, mandó que su hijo *Tayauh*, aunque era el segundo, (considerando) su virtud y que toda la tierra le quería bien, le declaraba por legítimo heredero de la Monarquía y reino de los Tepanecas, y que así muerto y hechas sus honras, lo jurasen por tal, y que el Príncipe *Maxtla*, que era el mayor, quedase por Señor, como lo era, de *Coyahuacan* y otras partes, y al menor *Tlatocaypaltzin* le dió otra provincia donde fuese Señor; y que de nuevo les mandaba que

¹ Aquí vuelve á verse la necesidad, que por falta de cronología, tuvo el autor, de alargar de manera increíble la vida de los personajes, para ajustar aquella á los sucesos posteriores cuya fecha es ya bien conocida.

mataran en sus honras, que allí se hallaría, al Príncipe *Nezahualcoyotl*, si querían ser Señores de toda la tierra y vivir libremente sin ninguna contradicción. Ellos todos le respondieron que harían y cumplirían todo lo que él les mandaba, y dentro de pocos días fué empeorando de una enfermedad que tenía, la cual fué causa de su muerte. Dejó muy encargadas las cosas de la Monarquía y jura de su hijo *Tayauh* á los dos Reyes Mexicanos *Chimalpopoca* y *Tlacateotzin*, como los más principales en toda la tierra, y que eran las otras dos cabezas principales.

En el año 1427, á 20 días del mes de Marzo ajustado, y según á la cuenta de los naturales fué en el de *MATLACTLI OMEY ACATL*, al primer día del año y último de su semana, asimismo llamado *MATLACTLI OMEY ACATL*, en el primer día de su primer mes llamado *Tlacaxipehualiztli*, al tiempo de amanecer, en el décimo año del Pontificado de *Martino V*, en el décimo séptimo del imperio de *Segismundo* y al vigésimo del reinado de *Juan II* en España, murió el antiguo y viejo rey *Tetzotzomoc*, ya de puro viejo, que fué menester poco para morirle. Halláronse al tiempo de su muerte los dos Reyes de México y el de Aculma, *Teyolcocoahuatzin* su nieto, y fué el primer Rey á quien se hicieron las honras y entierro en esta tierra conforme á los ritos, leyes y ceremonias de los Tultecas y Mexicanos que se usaban en estas ocasiones, constituídos (desde el tiempo) de *Topiltzin*, como ya lo tengo declarado aquí. Quiérola declarar aquí, según la original historia y las relaciones de los autores y viejos principales que me lo han declarado, aunque es verdad que el primero Señor antes que éste, fué el gran *Ixtlilxuchitl*, conforme á los ritos y ceremonias siguientes, aunque no se guardó en todo, por ser en ocasión peligrosa y de priesa.

Después del sueño, como ya está declarado, con aquella pena (que) le causó á *Tetzotzomoc* (le atacó) una enfermedad que fué causa de su muerte, el cual como era tan viejo, había menester poco, como ya está visto por el mucho tiempo que vivió; y viéndolo los Señores sus vasallos y los sacerdotes, pusieron un velo á *Tezcatlipuca*, ídolo principal ó Señor de todos

los ídolos de la tierra, como entre los gentiles romanos *Jupiter*, que era señal de gran sentimiento. Esta ceremonia fué ordenada por *Topiltzin*, que cuando el Rey enfermaba, le ponían, si era el Monarca, á *Tezcatlipuca* un velo, y no se lo quitaban hasta que moría ó sanaba; y si eran los demás Reyes, especialmente los que eran grandes Señores, á *Huitzilopuchtl* se hacía esta ceremonia, y asimismo hacían á los demás ídolos, especialmente á aquellos de quienes los Reyes eran más devotos, (haciéndolo) los Señores al ídolo que cada uno tenía por su abogado. Estuvo *Tezcatlipuca* algunos días de esta manera hasta que vino á morir *Tetzotzomoc*, y muerto, enviaron sus hijos y deudos, especialmente los de México, *Tlacateotzin* y *Chimalpopocatzin* que se hallaron presentes, á avisar por casi toda la tierra, á sus vasallos, amigos y deudos para que cada uno en sus tierras y lugares, ciudades, provincias y pueblos, hicieran sus honras, y los que estaban muy cerca se hallasen en ellas, ó enviasen á sus embajadores dentro de cuatro días; y así, los que pudieron venir vinieron, y los que no, enviaron sus mensajeros, á dar el pésame á sus hijos y deudos y á hallarse en las honras. Unos llegaron al segundo día de su muerte, otros al tercero y otros al cuarto, y por toda la tierra le hicieron sus honras, digo los que eran tiranos como él, porque en muchas partes, en lugar de sus honras hubo grandes fiestas.

Antes de esto, así como murió, le lavaron el cuerpo muy bien y después le enjugaron con agua de trébol y otras cosas olorosas, para que tomase aquel olor su cuerpo, y luego le pusieron sus vestiduras reales y las joyas de oro y piedras preciosas, conforme se vestía los días de fiesta y en negocios públicos, cortándole ciertos cabellos de la coronilla para que hubiese memoria de él, y metieronle en la boca unas esmeraldas y después le amortajaron, sobre todo esto, con diez y siete mantas reales, muy finísimas y costosas, con mucha perla, dejándole sólo el rostro descubierto, y después le cosieron otra muy fina donde estaba el ídolo *Tezcatlipuca*, retratado muy al natural, y después pusieron el cuerpo sobre una estera senta-